

# El tratamiento del error en la expresión oral desde una perspectiva áulica para mejorar la producción oral en el aprendizaje de una segunda lengua

>Pedro Zapata Jiménez\*

24  
Cinzontle

Actualmente la sociedad demanda un alto dominio de la comunicación tanto en lo oral como en lo escrito, ya sea en español o en una segunda lengua como lo es el inglés. Por lo tanto, todas aquellas personas que no puedan expresarse de manera clara, coherente y con una mínima corrección están reduciendo sus expectativas profesionales al tiempo que sus relaciones personales.

La comunicación oral, como cualquier tipo de comunicación, es importante porque mantiene comunicados a los seres humanos, cuando se logra entender bien cómo se utilizan los elementos que la conforman de manera eficiente, entonces hablar correctamente un idioma nos asegura un lugar distintivo en la sociedad de la que somos parte.

En el principio de la historia humana la comunicación oral consistía sólo en gritos y gestos, con el tiempo fue evolucionando, cambiando para convertirse en un medio de comunicación útil y complejo, la capacidad de transmitir información así como el conocimiento adquirido a través de la comunicación oral resultaron un aspecto decisivo para la creación de lo que hoy conocemos como “cultura”.

En el ambiente educativo Donn Byrne (1994) enumera las implicaciones pedagógicas de la comunicación oral



*Nirvana.*

y señala que abarca tres puntos principales: la comprensión auditiva, la producción oral y la interdependencia de las habilidades orales en la co-

municación. De estos tres elementos, la producción oral es el tema central de este artículo, dado que dentro de la didáctica de las lenguas una gran

\* Licenciado en Idiomas. Profesor investigador en la DAEA de la UJAT.

parte del tiempo de la clase es dedicada a desarrollar, promover y evaluar la producción lograda por los alumnos en la habilidad oral, sin embargo es común encontrarse con alumnos en niveles avanzados de inglés con un dominio apenas eficiente de dicha habilidad, existen elementos multifactoriales para que esto suceda, desde el tiempo clase real dedicado al desarrollo de esta habilidad, el compromiso de cada estudiante con su propia formación académica, la amplitud de los grupos (donde suelen encontrarse hasta 50 alumnos en promedio); sin embargo uno de los elementos fundamentales es el elemento afectivo, la comodidad y tranquilidad que siente el alumno al expresarse de manera oral frente a otras personas determina en gran medida los avances que cada estudiante alcanzará en su formación.

Consideremos qué pasa cuando el alumno trata de usar el idioma inglés por sí solo, fuera del salón de clase donde no hay ningún control sobre lo que expresa de manera oral, la comprensión falla casi de manera inmediata, esto ocurre debido a que en esas circunstancias es común que se presente una falsa comprensión frecuentemente como resultado del nerviosismo, lo cual inhibe la capacidad de hablar.

Byrne (1994), muestra en su libro "Teaching Oral English" que en la producción oral el principal objetivo en la enseñanza de la habilidad oral es la fluidez, considerada como la habilidad que tiene el alumno de expresarse de modo comprensible, razonablemente correcto sin tanta indecisión. Para lograr este objetivo hay que ubicar a los alumnos desde una etapa donde ellos están principalmente iniciando un modelo de imitación, o desde que responden a sus primeros impulsos, en el punto donde pueden usar el lenguaje de manera libre para expresar sus propias ideas.

Otro elemento importante en la producción oral es la precisión, dicho de otro modo la corrección y exactitud en el habla.

Por lo tanto hay que poner mucho énfasis a estos conceptos en diferentes etapas del lenguaje. Es importante mencionar que si los alumnos son de un nivel elemental, primero se debe enfocar en la precisión y después en la fluidez, pero si los alumnos son de un nivel avanzado es necesario enfocarse primero en la fluidez y luego en la precisión.

Esto incidirá en la comprensión auditiva, por lo que Byrne (1994) sugiere tomar en cuenta que no es adecuado exponer a los estudiantes exclusivamente a muestras del lenguaje hablado productos de diálogos previamente estructurados o discursos del maestro, debido a que generalmente éstos han sido simplificados para proveer a los estudiantes con modelos de producción orientados a elementos específicos de la lengua, lo que priva al alumno de una experiencia oral real.

Para que la interdependencia de las habilidades orales en la comunicación suceda eficazmente en un salón de clases, es necesario concretar en cierto tiempo el desarrollo de la habilidad oral con experiencias comunicativas significativas. No hay que perder de vista el hecho de que la comunicación oral es un proceso de dos vías que se da entre dos personas, el que habla y el que escucha. Sin embargo en ciertas situaciones una persona puede realizar todo el discurso hablado (*speaking*) como por ejemplo al dar una conferencia o plática.

En este proceso generalmente es el hablante quien mantiene el flujo del discurso, esto también suele suceder cuando una persona da instrucciones o direcciones. En una conversación, tanto el que habla como el que escucha están constantemente cambiando roles, el hablar implica responder a lo que se ha escuchado, por lo tanto podemos decir que el hablar es una parte fundamental del escuchar.

En el desarrollo de la habilidad oral cada participante debe tener oportunidades equitativas de hablar dentro del aula, pues es a través del ha-

bla que los alumnos se dan cuenta de sus necesidades para el lenguaje, lo que les permite mejorar su fluidez, pronunciación y confianza. Al principio los alumnos pueden ser tímidos y renuentes a hablar frente a mucha gente, sin embargo hay muchas maneras de lograr en ellos seguridad.

Es posible proveer actividades como la repetición individual o en grupo, dar actividades controladas y guiadas, planear actividades comunicativas, y motivar la interacción de los alumnos creando un ambiente agradable donde los alumnos no sientan miedo de hablar y se sientan cómodos comunicándose con su maestro así como con sus compañeros de clase. Dentro del contexto de las lenguas modernas esta habilidad es designada Expresión Oral por el "Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas" (MCERL), documento que establece los lineamientos requeridos para certificar el dominio de las lenguas por los aprendices, provee los elementos que se necesitan para elaborar programas de lenguas, orientaciones curriculares, exámenes y manuales que determinan la forma integradora en la que tienen que aprender los estudiantes de lenguas con la finalidad de comunicarse de manera eficiente, también describe los conocimientos, habilidades y destrezas que tienen que desarrollar los estudiantes para poder interactuar de manera eficaz.

Dentro de esas habilidades y destrezas se encuentra la expresión oral como una herramienta para comunicarse de forma oral con efectividad, es decir, es la forma de expresar sin barreras lingüísticas lo que se piensa (Consejo de Europa, 2002).

Es importante tener en cuenta que la expresión oral es más amplia que el habla, ya que requiere de elementos paralingüísticos para completar su significación final, por ejemplo la voz, la postura, la mirada, la dicción, el vocabulario, los gestos y el cuerpo. Entre otras cualidades que se deben tomar en consideración en la expresión oral encontramos la fluidez, el

volumen, el ritmo, la claridad, la coherencia y la emotividad.

Tanto los elementos paralingüísticos como las cualidades que forman parte de la expresión oral permiten al estudiante de lengua una comunicación más efectiva, usando palabras y oraciones en las cuales es necesario pronunciar correctamente respetando las pausas y usando un tono de voz que permita tener la atención del oyente.

Durante las diferentes etapas del proceso de desarrollo de la expresión oral en inglés, el estudiante enfrenta varios obstáculos, dentro de los cuales sobresalen los errores. Una de las funciones principales del profesor de lengua es dar asistencia a sus alumnos para poder superar esos obstáculos y para evitar, particularmente, que cometan los mismos errores una y otra vez.

Cometer errores es una prerrogativa humana. La Real Academia Española llama error al concepto o juicio falso, a la acción desacertada; en la enseñanza de una lengua extranjera un error es la “desviación involuntaria de la intención fonológica gramatical o léxica habitual en el hablante” (Boomer and Laver, 1968).

En la expresión oral, se entiende como error del habla a una desviación involuntaria de la expresión del hablante, un fracaso en la emisión de un mensaje verbal. Este tipo de error del habla debe reunir ciertas condiciones para ser considerado como un fallo lingüístico.

Debe ser diferente, en su forma superficial, que se identifique como un elemento anómalo, el hablante no sólo tiene que fallar en la emisión de un mensaje de forma verbal, sino también producir, en su lugar, una expresión desviada.

Allwright (1975) sugiere que el aprendiz no puede realmente aprender en clase si carece de la capacidad para identificar cuándo un error es hecho ya sea por él mismo o por alguien más. Por lo tanto la responsabilidad de guiar al alumno en el dominio de dicha capacidad en el idioma inglés

recae en el maestro, así como el poder reaccionar para corregir cuando sea el momento adecuado.

Existe otra categorización de errores que no se debe omitir, ésta tiene relación directa con el uso que se hace de la lengua, los errores ocurren específicamente cuando los estudiantes conscientemente lidian con la producción de una idea, cuando tratan de producir el lenguaje ya sea en la expresión oral o escrita. Los aprendices de una segunda lengua generalmente cometen errores en el uso de vocabulario, en pronunciación y deletreo, en gramática, en significado y uso del lenguaje.

En la expresión oral los alumnos que están aprendiendo una lengua, tienden a cometer diversos errores debido a la influencia que tienen de su lengua materna. A continuación se enlistan seis fenómenos donde con frecuencia se presentan los errores más comunes en la expresión oral.

**1. Simplificación:** es la reducción de la lengua a un sistema simple, donde se eliminan los morfemas redundantes, como el género o el número dentro de un sintagma, o no relevantes como es el caso del artículo determinativo, ocurre el sobre uso de un sistema gramatical regular, en donde los accidentes irregulares son obviados y se utiliza un léxico reducido, usualmente funcional.

**2. Hipergeneralización:** es la extensión de reglas aprendidas o inferidas de las muestras de lengua con la que el alumno ha estado en contacto. En relación a la formación de palabras, un nativo no puede producir formas como grandemente o cortamente, pero si puede decir, inteligentemente o rápidamente. En este proceso el alumno que está aprendiendo inglés pero su lengua materna es el español hipergeneraliza el uso del sufijo *-mente*.

**3. Transferencia o interferencia:** es la transferencia de la lengua materna en el sistema de la interlengua.

**4. Fossilización:** ésta es la tendencia que manifiestan ciertos errores que pasan de un estadio a otro de la interlengua o reaparecen cuando ya se creían erradicados. En este proceso el estudiante es capaz de corregirse y se explican generalmente por interferencias de la lengua nativa, aunque también pueden reflejar un incorrecto uso de una regla de la segunda lengua.

**5. Permeabilidad:** se puede dar el caso de que los alumnos cometan errores al utilizar estructuras que parecían estar dominadas, con la consiguiente irritación por parte del profesor. Esto es posible dado el carácter permeable de la interlengua. Cuando se aprende una nueva regla se reajusta todo el sistema de conocimientos relacionados.

**6. Variabilidad:** en un alumno su producción varía en relación a las situaciones comunicativas en la que se encuentre. Para ello influyen factores como la afectividad, la espontaneidad y la rapidez, además que los errores son más frecuentes en la expresión oral que en la expresión escrita. En esta etapa el alumno tiene la capacidad de localizar y corregir los errores presentados en un mensaje de manera oral.

Estos fenómenos presentados explican normalmente errores de tipo lingüístico, léxico e incluso fonéticos. Por otra parte, una producción perfectamente correcta desde el punto de vista morfosintáctico puede no ser aceptada como una producción comunicativa o pragmática. Para poder lograr esa producción, es necesario que cuando se presente un error, no importa de qué tipo, se dé una corrección adecuada e inclusive una buena retroalimentación ya que esto puede determinar el proceso de un aprendizaje significativo. Para ello es necesario conocer los tipos y técnicas de corrección que se deben utilizar en el aula.

Existen diversas técnicas de corrección de errores que se utilizan para



*Y el mundo sea reencantado.*

cada una de las áreas de la lingüística tales como: gramática, pronunciación, errores escritos, orales, entre otros.

M. Burt y H. Dulay (1982) plantean tres tipos básicos de corrección que podrán ser efectivos si se utilizan de la manera correcta en el momento correcto. El primer tipo de corrección es la auto-corrección, en la que el maestro no corrige los errores, pero usa gestos faciales y movimientos corporales para indicar que se ha cometido un error y esto dará pie a que el alumno se auto-corrija.

Posteriormente encontramos la corrección por los compañeros; en este proceso, el maestro indica que se ha cometido un error y pregunta si al-

guien en la clase puede hacer la corrección. Cuando un alumno haga la corrección, el maestro regresará al estudiante que cometió el error y hará que éste repita la oración de la forma correcta.

Finalmente la corrección por el maestro; este último tipo es considerado el más común y más usado, el maestro sirve de modelo y luego hace que los alumnos repitan la forma correcta.

Teniendo claras las fuentes de corrección antes mencionados, el siguiente paso que se debe seguir para corregir los errores es que el profesor indique a sus alumnos que han cometido un(os) error(es) para lo cual será necesario utilizar técnicas de corrección, estas pueden variar según el autor, ya

sea desde una corrección explícita hasta una corrección paralingüística; es necesario puntualizar que de ningún modo los errores deben dar lugar a un castigo, sino a una retroalimentación y que ésta permita tanto al docente como al alumno obtener la información necesaria para corregir y así aprender la información requerida.

Lyster y Ranta (1997) proponen las siguientes técnicas de tratamiento del error:

**1. Corrección explícita:** se presenta cuando el alumno hace una oración incorrecta y el maestro provee la forma correcta. Por ejemplo: el alumno dice "In my family there is four people" y el maestro dice o escribe en el pizarrón para dar muestra de la forma correcta "In my family there are four people".

**2. Corrección modificada:** sin indicar directamente que la oración del estudiante fue incorrecta, el maestro implícitamente reformula el error del alumno o provee la corrección. Ésta se puede dar de dos formas: la primera es la reformulación, por ejemplo el alumno dice "I went in England last summer" y el maestro corrige "Oh you went to England last summer, did you?" La segunda forma se llama localización indicada: el maestro repite lo que el alumno ha dicho correctamente y se detiene antes del error cometido, hace una pausa e incita al alumno a corregir.

**3. Clarificación:** se usan frases como "Excuse me?" o "I don't understand", el maestro indica que el mensaje no está siendo emitido correctamente y que la oración del alumno contiene un tipo de error, por lo que se requiere de una repetición o reformulación.

**4. Pistas metalingüísticas:** sin dar la forma correcta el maestro hace preguntas y da comentarios e información relacionada con la formulación de la oración del alumno. Por

ejemplo: “Do we say it like that?” o “That’s not how you say it in English, is it?”

**5. Obtención (elicitation):** el maestro pregunta directamente la forma correcta del estudiante haciéndole preguntas y dándole tiempo a que complete la oración del maestro, o pidiéndole a los alumnos reformular la oración.

**6. Repetición:** el maestro repite la oración incorrecta del estudiante y adjunta una entonación para atraer la atención del alumno hacia el error y así incitarlo a la corrección.

**7. Corrección paralingüística:** se le llama así porque se presenta en tres etapas distintas: a) Usando los dedos: por ejemplo para resaltar una forma incorrecta o para indicar un error de orden de palabras; b) Gestos: por ejemplo usando ademanes para indicar el uso de un tiempo incorrecto. Movimiento de cabeza de un lado a otro, esto con el fin de hacer notar que ha aparecido un error, expresando un gesto de desaprobación o de duda, y c) Mímica: esta técnica es muy útil con los errores de pronunciación, el maestro hace la mímica de la pronunciación correcta sin emitir ningún sonido. Un ejemplo sería cuando un sonido individual es mal pronunciado o cuando la entonación está mal.

**8. Después del hecho:** esta técnica es usada en actividades libres como: juego de roles, monólogos, discusiones de los alumnos donde la interrupción no es deseable, el maestro toma nota de los errores más frecuentes que cometen y espera hasta que el alumno haya terminado la actividad para llamar la atención de los alumnos a los errores e invitarlos a corregirlos. En ésta última técnica se recomienda una retroalimen-

tación contextualizada, sencilla y fácil de entender, lo cual garantizará el aprendizaje efectivo y afectivo de la lengua.

Para concluir, en el proceso áulico es importante que el maestro que enseña una segunda lengua, como el inglés, corrija los errores que cometen los alumnos en el discurso hablado dentro del salón de clase para que el aprendizaje del alumno sea el apropiado y la comunicación sea más eficaz.

También se recomienda hacer un análisis sobre las técnicas que se deben usar, cuidando que el proceso de corrección sea el adecuado para cada situación; los especialistas recomiendan que durante un discurso hablado, dígase lectura de un ensayo, exposición o alguna anécdota donde el discurso sea prolongado, no se interrumpa al alumno porque esto afecta el proceso de comunicación e inhibe o disminuye la participación del alumno, razón por la cual hay que destinar mayor tiempo para hacer correcciones y dar retroalimentación efectiva, así como motivar sobre la importancia del desarrollo de la competencia comunicativa en inglés con el fin de alcanzar las los estándares establecidos por el MCERL.

También es necesario elaborar estrategias que nos permitan hacer una buena corrección, crear formatos que faciliten esa corrección e implementarlos en los futuros ciclos, incluyéndolos en los programas de las materias de inglés para fomentar el uso comunicativo de la lengua oral, la corrección de los errores, así mismo aumentar el nivel de inglés, lo que puede repercutir de manera positiva en la expresión oral de los futuros egresados, y por ende, en la consolidación del aprendizaje de los alumnos.

Para ello es necesario que el alumno conozca sus errores de modo tal que pueda autocorregirse, corregir a sus compañeros y eventualmente evitar

la fosilización de los errores, es fundamental para que pueda volver a participar y demostrar su habilidad para compartir e intercambiar sus ideas.

Finalmente se sugiere que todo maestro que enseñe materias en inglés implemente una actitud positiva y activa en el proceso de corrección de errores y para ello se recomienda en primer plano entender que todo alumno comete errores y que estos errores son parte de su aprendizaje, saber detectar cuándo se está cometiendo un error pero al mismo tiempo saber el momento adecuado para llevar a cabo la corrección, conocer la mejor manera de realizar la corrección para poder dar una retroalimentación sustancial significativa al alumno, y finalmente saber que existen diferentes formas de corrección que van a depender del tipo de error cometido. Lo que se escribe, se habla o se enseña bien, se aprende bien.

## REFERENCIAS

- Allwright, D. & Bailey, K. (1998), *Focus on the language classroom*. Cambridge Language Teaching Library.
- Boomer y Laver, J. D. M. (1968), *Slips of the tongue*. *British Journal of Disorders of Communication*, 3, 1—12. (Reimpreso en V. A. Fromkin (Ed.) (1973a), *Speech errors as linguistics evidence*. La Haya, Mouton, 120—131).
- Byrne, D. (1994), *Teaching Oral English*, England, Longman.
- Consejo de Europa (2002), *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: Aprendizaje, Enseñanza, Evaluación*. Madrid: Instituto Cervantes, Ministerio de Educación y Editorial Anaya. Consultado el 28 de febrero de 2012 en <http://cvc.cervantes.es/obref/marco>
- Dulay, H., Burt, M., Krashen, S. (1982), *Language two*. Oxford: Oxford University Press.
- Lyster y Ranta (1997). *Practice of variety of feedback*. San Francisco: Practice Hall Regents.